

## VERSIÓN ARGENTINA DE LA ESCALA DE HABILIDADES PROSOCIALES DE MORALES RODRÍGUEZ Y SUÁREZ PÉREZ (2011)<sup>1</sup>

ARGENTINE VERSION OF THE PROSOCIAL SKILLS SCALE  
BY MORALES RODRÍGUEZ AND SUÁREZ PÉREZ (2011)

**SOFÍA AUNÉ**

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
sofaaune@psi.uba.ar

**FACUNDO ABAL**

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
fabal@psi.uba.ar

**HORACIO ATTORRESI**

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
hattorre@psi.uba.ar

**Recibido:** 13-12-2014. **Aceptado:** 21-01-2015.

**Resumen:** Se presentan las características psicométricas de una versión de la Escala de Habilidades Prosociales (EHP) de Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) adaptada para la población argentina. La conducta prosocial es un constructo global que hace referencia a acciones realizadas voluntariamente con el objetivo de beneficiar a otras personas. La EHP se compone de 20 ítemes que miden cuatro dimensiones: a) Toma de Perspectiva, b) Solidaridad y Respuesta de Ayuda, c) Asistencia y d) Altruismo. Se efectuó una adaptación lingüística y conceptual de ítemes de la EHP. Las modificaciones fueron examinadas por jueces expertos y posteriormente ensayadas en pruebas piloto. La versión definitiva de la adaptación se administró a una muestra de 404 estudiantes argentinos. Se aplicó un Análisis Factorial Exploratorio sobre la matriz de correlaciones policóricas (método de extracción de mínimos cuadrados no ponderados y Rotación Promax). En base al análisis psicométrico se eliminaron 8 ítemes. La solución factorial final permitió aislar tres factores que explicaron el 60% de la varianza (Hull-CFI = .93; RMSR = .04). La dimensión Solidaridad y Respuesta de Ayuda de la EHP original no

<sup>1</sup> La investigación que se presenta en este artículo fue realizada con subsidios de la Universidad de Buenos Aires UBACyT 2014-17 Código Nº 20020130100320BA y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica ANPCyT PICT 2011-0826.

fue identificada en este estudio. Se obtuvieron indicadores adecuados de consistencia para las tres subescalas. Se encontraron evidencias de validez convergente con otras medidas de conducta prosocial. También se hallaron diferencias significativas intergénero consistentes con las observadas en otros estudios. Se discuten aspectos metodológicos y culturales que podrían justificar la dificultad para replicar la estructura de la EHP en población argentina.

**Palabras clave:** Conducta prosocial, Habilidades prosociales, Toma de perspectiva, Asistencia, Altruismo

**Abstract:** This study aims to present the psychometric features of a version of the Prosocial Skills Scale (PSS) by Morales Rodríguez and Suárez Pérez (2011), which was adapted for the Argentine population. Prosocial behavior is a global construct which refers to voluntary actions seeking to benefit other people. The PSS is composed of 20 items measuring four dimensions: a) Perspective-taking, b) Solidarity and Aid Response, c) Assistance and d) Altruism. It is important to note that the PSS linguistic and conceptual items were adapted. The modifications were examined by expert judges and later trialed through pilot tests. The final version of the adaptation was administered to a sample of 404 Argentine students. An Exploratory Factorial Analysis was applied to the polychoric correlations matrix (an extraction method for non-weighted square minimums and Promax Rotation). As a result of the psychometric analysis, 8 items were removed. The final factorial solution led to the isolation of three factors accounting for 60% of the variance (Hull-CFI = .93; RMSR = .04). The original PSS solidarity dimension and the Aid Response were not identified in this study. Suitable consistency indicators were obtained for the three subscales. Convergent validity evidence was found in other measures of prosocial behavior. Significant consistent intergenre differences were found against those observed in other studies. Methodological and cultural aspects that might account for the difficulty in replicating the PSS structure in the Argentine population are discussed.

**Key words:** Prosocial behavior, Prosocial skills, Perspective-taking, Assistance, Altruism.

## 1. Introducción

SE DENOMINAN COMO conductas prosociales a las acciones realizadas voluntariamente con el objetivo de beneficiar a otras personas (Batson & Powell, 2003; Caprara, Steca, Zelli, & Capanna, 2005). Se consideran conductas prosociales a comportamientos tales como ayudar, cooperar, donar, confortar, consolar o compartir. Son caracterizadas como habilidades sociales avanzadas ya que no sólo facilitan el inicio de la interacción con otras personas (*habilidades básicas*), sino que además permiten consolidar y regular dichas interacciones (Gallego, 2008).

Este constructo abarca, entonces, un amplio espectro de comportamien-

tos positivos sin considerar la motivación que los origina o el efecto que produzcan. Es más amplio, global y flexible que el de altruismo ya que, en muchos casos, es difícil determinar cuándo una persona actúa primariamente para beneficiar al otro o, por el contrario, a sí mismo (González Portal, 2000). Un comportamiento puede ser considerado como altruista cuando es realizado intencionalmente sin esperar recompensas externas ni internas pero se hace arduo para los investigadores precisar su fin último ya que pueden existir distintas motivaciones para una misma acción (Abal et al, 2010; Attorresi et al., 2008). Según Batson y Powell (2003) la motivación de la conducta prosocial puede ser altruista, egoísta o de colectivismo o motivación moral.

La realización de conductas prosociales aumenta la posibilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales (Olivar, 1998). Concordantemente, quienes realizan una mayor cantidad de conductas prosociales son menos agresivos (Eisenberg, Fabes, Guthries, & Reiser, 2000). Las adecuadas experiencias socializadoras facilitan y refuerzan la tendencia prosocial (Richaud de Minzi, Lemos & Mesurado, 2011). Dicha tendencia se asocia a la habilidad para ayudar, a la vinculación empática y a la capacidad para comprender el punto de vista de la otra persona (Auné, Blum, Abal, Lozzia, & Attorresi, 2014; Caprara, Alessandri, & Eisenberg, 2012). Las personas se comprometen en actos prosociales si creen que podrán manejar las emociones asociadas al reconocimiento de las necesidades de otros y establecer relaciones y acciones conducentes a aliviar esas necesidades (Caprara et al., 2012).

La posibilidad de realizar distintas conductas prosociales se desarrolla progresivamente durante la niñez (Shaffer, 2002), estabilizándose durante el final de la infancia. En la adolescencia, la redefinición de la identidad y los cambios cognitivos consolidan la personalidad (Musitu & Cava, 2003). En esta etapa, la conducta prosocial juega un papel central en el bienestar psíquico y físico, adquiriendo el grupo de pares una relevancia mayor como contexto de socialización (Martínez, Inglés, Piqueras & Oblitas, 2009). Las interacciones grupales promueven las habilidades interpersonales y la salud psíquica. Los adolescentes con mayor grado de prosocialidad tienen una mejor adaptación escolar y éxito académico, adquiriendo más fácilmente hábitos y estilos de vida saludable (Rodrigo et al., 2004). En la adolescencia media el repertorio de conductas prosociales tiende a declinar, para acrecentarse en la adolescencia tardía (Carlo, Crockett, Randall, & Roesch, 2007). Para adolescentes y jóvenes la orientación prosociales considerada como inicio de la edad adulta (Eisenberg, Cumberland, Guthrie, Murphy, & Shepard, 2005).

## 2. Escala de Habilidades Prosociales

Se ha generado en los últimos años una importante producción científica referida a las conductas prosociales. Sin embargo, no existe aún un consenso acabado entre los diferentes investigadores respecto de cuántas y cuáles son las dimensiones que componen este constructo. En consecuencia, la medición de las conductas prosociales se topa principalmente con los problemas que atañen a una variedad de definiciones teóricas y operacionales.

Existe una diversidad de instrumentos psicométricos destinados a la medición de la conducta prosocial. Entre ellos se destaca la Escala de Habilidades Prosociales (EHP) construida por Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Este inventario fue desarrollado para evaluar las habilidades sociales positivas avanzadas, entendidas como conducta prosocial. Se encuentra conformada por 20 ítemes, distribuidos en cuatro subescalas:

1. Toma de Perspectiva (5 ítemes,  $\alpha$  de Cronbach = .70). Se refiere a la capacidad que tiene un sujeto para ponerse en el lugar del otro, comprender sus pensamientos, sentimientos, motivos y conductas.
2. Solidaridad y Respuesta de Ayuda (6 ítemes,  $\alpha$  = .71). La *solidaridad* se refiere a la virtud y deber social con las personas más necesitadas, beneficiando a un máximo de personas. La *respuesta de ayuda* es la acción del sujeto ante una carencia de otro.
3. Altruismo (5 ítemes,  $\alpha$  = .67). Es toda conducta prosocial que se realiza por motivos o valores internos, sin buscar recompensas externas.
4. Asistencia (4 ítemes,  $\alpha$  = .71). Es la ayuda física que se le proporciona a alguien ante una situación de emergencia.

Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) elaboraron el inventario en base a la discusión teórica y aspectos empíricos relacionados con propiedades de la conducta prosocial. En su versión original la escala fue desarrollada y validada con una muestra de 880 participantes mexicanos con una edad promedio de 18 años y donde 49% eran mujeres y el 51% hombres.

Los ítemes fueron planteados en términos de la evaluación de una situación particular, valorados mediante una escala Likert de cuatro opciones

(*No me describe, Me describe poco, Me describe regular y Me describe bien*). Sus creadoras concordaron en que la EHP es un inventario que puede ser útil para identificar actos positivos realizados con o sin motivación altruista, encaminados al bienestar del otro (Morales Rodríguez & Suárez Pérez, 2011).

Las autoras reportaron evidencias de validez basadas en la estructura interna de la prueba a partir de la aplicación de un Análisis Factorial Exploratorio basado en la matriz de correlaciones de Pearson. En consecuencia, para la aplicación de este estudio se consideraron como intervalares los códigos numéricos impuestos a las categorías de respuesta de la escala Likert (Gil, Rodríguez & García, 2000). Se empleó el método de Componentes Principales para la extracción de factores y el método de rotación ortogonal (Varimax). Este último procedimiento implica suponer que los factores identificados son incorrelados entre sí. Según sus resultados, los cuatro factores aislados describieron el 47% de la varianza y los ítemes presentaron pesajes adecuados (Morales Rodríguez & Suárez Pérez, 2011).

El estudio de la dimensionalidad del instrumento se complementó con el aporte de evidencias de validez basadas en la relación de la EPH con otras variables, entre ellas las subdimensiones de la Escala de Autoeficacia General (EAG) y la diferencia de medias según el género.

### *Objetivos*

En la actualidad existen muy pocos instrumentos para la evaluación objetiva de la conducta prosocial en la Argentina (Auné et al., 2015). El propósito del presente estudio es realizar una adaptación de la Escala de Habilidades Prosociales (EHP) de Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) en población argentina adulta. Para ello se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Adaptar lingüística y conceptualmente los ítemes de la EHP para su aplicación en población argentina.
- Verificar la estructura interna del constructo mediante un Análisis Factorial Exploratorio.
- Estudiar las evidencias de fiabilidad de la versión adaptada mediante el método de consistencia interna.
- Estudiar evidencias de validez convergente entre la versión adaptada de la EHP e instrumentos que miden constructos similares.
- Analizar si existen diferencias significativas en las puntuaciones obtenidas en la prueba en función del género.

### 3. Método

#### 3.1. Participantes

Se solicitó la colaboración voluntaria de estudiantes de la ciudad de Buenos Aires de Argentina. Para la selección de los individuos se aplicó un diseño muestral no probabilístico por accesibilidad o conveniencia (Gil-Escudero & Martínez-Arias, 2001). La muestra estuvo compuesta por 404 sujetos, de los cuales 322 (80%) fueron mujeres y 82 (20%) varones. La media de edad fue de 23 años con un desvío estándar de 6.3.

#### 3.2. Instrumentos

*Escala de Habilidades Prosociales* (EHP) de Morales Rodríguez y Suárez Pérez, (2011) adaptada lingüística y conceptualmente a la población argentina. Como ya se indicó, consta de 20 ítems divididos en cuatro subescalas con cuatro opciones de respuesta tipo Likert.

*Autopercepción de la orientación prosocial.* Permite obtener una autoevaluación global del individuo (en una escala de 0 a 10) respecto de su nivel de empatía, conducta prosocial, dadivosidad y altruismo. Con el fin de reducir ambigüedades en la comprensión de cada aspecto, los sujetos recibieron una caracterización de cada constructo considerando que: a) una persona empática se pone en el lugar de otras personas, las comprende y experimenta sentimientos similares, apoyándolas emocionalmente; b) una persona prosocial realiza acciones que benefician a los demás; c) una persona dadivosa da, presta o comparte objetos, tiempo, dinero, experiencias, u otro aspecto de valor y d) una persona altruista busca beneficiar a los demás aunque esto la perjudique.

*Escala de Conducta Prosocial* (ECP; Auné, Abal & Attorresi, 2015). Está conformada por 33 ítems distribuidos en tres subescalas: a) Comportamientos Empáticos (CE), que son actos que manifiestan empatía, comprensión, refuerzo y soporte emocional; b) Altruismo y Ayuda (AL) que son comportamientos que expresan anteposición de las necesidades de los otros a las propias y comportamientos de ayuda, asistencia, cuidado y compromiso con los otros y, por último, c) Compartir (CO), definida como acciones que incluyen dar, donar, prestar o compartir objetos, tiempo, dinero, experiencias, u otro aspecto de valor para los usos y costumbres con especial énfasis en el compañerismo. La modalidad de respuesta se especificó con una escala Likert de seis opciones que refleja la frecuencia con que se realiza la acción (1 = *Nunca*, 2 = *Casi Nunca*, 3 = *A Veces*, 4 = *Con Frecuencia*,

5 = *Casi Siempre*, 6 = *Siempre*). Los  $\alpha$  de cada una de las subescalas en esta investigación fueron: CE:  $\alpha = .81$ , AL:  $\alpha = .70$  y CO:  $\alpha = .71$ .

### 3.3. Procedimiento

Luego de solicitar y obtener la autorización correspondiente a las autoras de la prueba, se efectuó una aplicación piloto de la prueba en 30 estudiantes, a fin de evaluar las expresiones lingüísticas utilizadas en los ítems y la comprensión de la consigna. Fueron recurrentes las dificultades para la comprensión de algunos términos comunes en la población mexicana pero poco frecuentes en el contexto argentino. A partir de estos resultados se realizaron adecuaciones lingüísticas a los ítems 6, 7, 11, 13, 15 y 17 de la versión original, tratando de mantener la equivalencia de los términos.

**Tabla 1.** Adaptación lingüística de la EHP.

Nº de ítem	Ítem original	Versión adaptada
6	Trabajaría como voluntario(a) en grupos como cruz roja o bomberos.	Trabajaría como voluntario/a en instituciones como cruz roja o bomberos.
7	Acostumbro a donar dinero o en especie, para apoyar a las personas necesitadas.	Acostumbro realizar donaciones para ayudar a las personas necesitadas.
11	Brindaría alimento a personas que vienen de fuera.	Brindaría alimento a personas necesitadas.
13	Cuando veo un accidente en carretera inmediatamente actúo, llamo a emergencias.	Cuando veo un accidente en la ruta actúo inmediatamente llamando a emergencias.
15	Me gustaría ser paramédico aunque no recibiera un sueldo.	Me gustaría ayudar en situaciones de emergencia aunque no recibiera un sueldo.
17	Ofrezco de mis alimentos cuando hay otras personas.	Convido de mi comida cuando hay otras personas.

Posteriormente, el protocolo fue validado por el sistema de jueces, a fin de identificar la concordancia entre el ítem original y la modificación lingüística así como la adecuación de los ítems a la población adulta. El análisis de los conceptos emitidos por los jueces se realizó siguiendo los criterios de Compas, Davis, Forsythe y Wagner (1987), es decir el porcentaje

de acuerdo entre jueces. A cinco profesionales con experiencia en Psicología Social y Psicometría se les solicitó una valoración a ciegas de los ítemes. Los jueces evidenciaron preferencia por las versiones locales de los reactivos, considerándolas más adecuadas que las originales. Este nuevo protocolo fue ensayado en una muestra piloto de 35 participantes, los que no mostraron dificultades de comprensión de la prueba.

Luego el instrumento fue administrado a la muestra final de 404 estudiantes en forma anónima y a los que se les solicitó el consentimiento informado. Se enfatizó el carácter voluntario de la participación y se destacó que la información recabada solo sería utilizada con fines de investigación. La ubicación de los reactivos conservó la distribución propuesta en la versión original de la EHP.

#### *3.4. Análisis de datos*

Se llevó adelante un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) con el fin de estudiar la estructura interna de la prueba. Previamente se verificó la aplicabilidad de este análisis multivariante mediante el cálculo del coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. Dada la naturaleza ordinal de las respuestas a los ítemes (García-Cueto y Fidalgo, 2005), se efectuó un AFE a partir de la matriz de correlaciones policóricas (Brown, 2006) mediante el programa Factor 9.2 (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2006). Se utilizó el método de mínimos cuadrados no ponderados (ULS) para la extracción de factores y el método Promax para la Rotación. La cantidad de factores retenidos se determinó a partir del método de Hull (Lorenzo-Seva, Timmerman & Kiers, 2011) considerando el índice de bondad de ajuste Hull-CFI (*Comparative Fit Index*) proporcionado por Factor. También se calculó la raíz del promedio de los residuales estandarizados (RMSR).

La decisión de adoptar un método de rotación oblicua obedece a la aparición de factores con correlaciones superiores a .32 (Tabachnick y Fidell, 2001). Conforme lo recomendaron Martínez Arias, Hernández Lloreda y Hernández Lloreda (2006), el método Promax se implementó usando un parámetro kappa de 4 para limitar la rotación. Se llevó a cabo una depuración de los ítemes que no respondían a lo esperado a nivel teórico considerando la información suministrada por la matriz de configuración. El uso de esta matriz en lugar de la matriz de estructura responde a que los elementos de esta matriz de configuración son los que más se aproximan a la estructura simple y, en consecuencia, se facilita la interpretación de los factores identificados (Martínez Arias et al., 2006).

A fin de evaluar la confiabilidad se calculó el coeficiente  $\alpha$  de Cronbach para cada subescala. Con respecto a la validez convergente, se realizó un análisis correlacional bivariado ( $r$  de Pearson) del puntaje en cada una de las subescalas del EHP con las subescalas de la ECP (CE, AL y CO) y con las autopercepciones de los sujetos con respecto a su empatía (AE), conducta prosocial (ACP), dadivosidad (AD) y altruismo (AA).

Además se aplicó el test de hipótesis para diferencia de medias según el género a cada subescala y se obtuvo el tamaño del efecto de dichas diferencias (Cohen, 1988). Para valorarlas se utilizó el criterio de Cohen (1988) que consideró como tamaños del efecto pequeños, moderados y grandes los valores cercanos a .20, .50 y .80 respectivamente.

#### 4. Resultados

El porcentaje de acuerdo interjueces permitió corroborar la pertinencia de la adaptación lingüística pues alcanzó un 75% de concordancia entre los evaluadores en su primera revisión, finalizando con un 95% posterior una vez realizadas las sugerencias indicadas.

Posteriormente se analizó la dimensionalidad de instrumento. El valor correspondiente a la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de la escala fue de .82 y la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ( $\chi^2 = 1715$ ;  $gl = 190$ ;  $p < .0001$ ) mostrando condiciones adecuadas para la realización del AFE. Basado en un criterio a priori que establece el modelo teórico de Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) se forzó la extracción de cuatro factores. Sin embargo, no se logró sostener esta estructura, ya que en uno de los factores los contenidos de los ítems no resultaron coherentes entre sí como para aceptar la identificación de una subdimensión teórica.

Dado que no se cumplió el modelo propuesto para la versión original de la EHP, se realizó una depuración del instrumento a fin de alcanzar una estructura más parsimoniosa para analizar las conductas prosociales en población argentina. Fueron descartados progresivamente los ítems 1 (*Si alguien perdió algún objeto personal, le ayudo a buscarlo*), 3 (*Doy mi asiento a personas que lo requieren*) y 5 (*Ante una catástrofe, pienso que unidos podemos salir adelante*) de la EHP original, ya que según la información recogida de la matriz de configuración, estos ítems presentaron coeficientes de regresión estandarizados insuficientes en todos los factores (menores a .30). Los tres reactivos correspondían a la dimensión *Solidaridad y Respuesta de Ayuda*.

Asimismo, fueron eliminados los ítems 2 (*Cuando ofendo a una persona, procuro disculparme*), 4 (*Colaboraría con instituciones de beneficencia*), 14 (*Si*

*una persona olvida algún objeto, lo recojo y se lo entrego*) y 17 (*Convido de mi comida cuando hay otras personas*) por cargar en un factor que no les correspondía según los hallazgos de Morales Rodríguez y Suárez Pérez (2011) y el ítem 7 (*Acostumbro realizar donaciones para ayudar a las personas necesitadas*) por presentar doble pesaje.

Se procedió entonces a realizar un nuevo AFE donde se forzó la extracción a tres factores. La solución final ( $KMO=.79$ ; prueba de esfericidad de Bartlett,  $\chi^2= 1009.1$ ,  $gl=66$ ,  $p<.00001$ ) permitió identificar un conjunto de tres factores intercorrelacionados que explicaron el 60% de la varianza. El Hull-CFI (*Comparative Fit Index*) considerando tres factores fue de .93, indicando que una parte substancial de la varianza común es explicada por los factores extraídos (Lorenzo-Seva, Timmerman, & Kiers, 2011). El valor de los residuales estandarizados (RMSR) fue de .04, por debajo de .05 lo que indica que la discrepancia entre la matriz de varianzas y covarianzas observada y la reproducida por el modelo es baja.

En la tabla 2 se encuentran las matrices de configuración y de estructura definitivas posteriores a la depuración. En la primera se presentan los coeficientes de regresión estandarizados que permiten apreciar el aporte relativo de cada factor para explicar el puntaje individual del ítem. En la segunda se exhiben las correlaciones obtenidas por cada uno de los ítems con el correspondiente factor. Los ítems que saturaron en el primer factor (ítems 8, 10, 11, 12 y 13) son indicativos de la subdimensión Altruismo en la versión mexicana de la prueba. El segundo factor estuvo compuesto por los ítems 9, 16, 18 y 19, que fueron planteados originalmente para la subdimensión Toma de Perspectiva. Por último, los elementos que componen el tercer factor (ítems provienen 6, 15 y 20) pertenecían a la subdimensión Asistencia.

Al comparar ambas matrices rotadas se puede observar que la de configuración resultó más próxima a una estructura simple. En cambio, la matriz de estructura permite evidenciar que los ítems de un factor también alcanzaron correlaciones significativas con los otros factores. Esto concuerda ampliamente con las expectativas basadas en la naturaleza del constructo estudiado. En efecto, al estudiar la correlación entre los factores se encontró que una asociación moderada del Altruismo tanto con Toma de Perspectiva ( $r=.45$ ;  $p<.01$ ) como con Asistencia ( $r=.45$ ;  $p<.01$ ). No obstante, la correlación entre estas últimas resultó positiva pero más débil ( $r=.27$ ;  $p<.01$ ).

**Tabla 2.** Matrices de configuración y de estructura  $\alpha$  de Cronbach por Subescala.

Ítemes	M. de configuración			M. de estructura		
	1*	2*	3*	1*	2*	3*
6.- Trabajaría como voluntario/a en instituciones como cruz roja o bomberos	.05	-.06	<b>.73</b>	.35	.15	<b>.74</b>
8.- Ayudo a personas de la tercera edad y con capacidades diferentes a cruzar la calle	<b>.52</b>	-.00	.22	<b>.62</b>	.29	.45
9.- Si una persona es ofendida, imagino lo mal que se siente	.01	<b>.76</b>	-.05	.33	<b>.76</b>	.15
10.- Cuando me percató de un robo doy aviso a las autoridades	<b>.76</b>	.03	-.16	<b>.70</b>	.33	.19
11.- Brindaría alimento a personas necesitadas	<b>.37</b>	-.02	.28	<b>.56</b>	.32	.40
12.- Acostumbro reunir ropa en buen estado, que no uso, para regalarla	<b>.35</b>	-.04	.14	<b>.40</b>	.15	.29
13.- Cuando veo un accidente en la ruta actúo inmediatamente llamando a emergencias	<b>.71</b>	-.02	.02	<b>.70</b>	.30	.33
15.- Me gustaría ayudar en situaciones de emergencia aunque no recibiera un sueldo	-.02	-.01	<b>.80</b>	.32	.19	<b>.79</b>
16.- Comprendo cómo se siente una persona cuando es rechazada	.11	<b>.75</b>	-.08	.42	<b>.78</b>	.17
18.- Comprendo cuando alguien está pasando por un mal momento	-.01	<b>.70</b>	.03	.32	<b>.71</b>	.22
19.- Antes de criticar a alguien me imagino cómo se sentiría si estuviera en su lugar	-.16	<b>.53</b>	.19	.16	<b>.50</b>	.26
20.- Cuidaría enfermos sin recibir un pago	-.07	.10	<b>.71</b>	.30	.27	<b>.71</b>
<b><math>\alpha</math> de Cronbach por Subescala</b>	<b>.68</b>	<b>.66</b>	<b>.73</b>			

\* 1 = Altruismo, 2 = Toma de Perspectiva, 3 = Asistencia

Como puede observarse las subescalas Altruismo y Toma de Perspectiva presentaron un nivel aceptable de confiabilidad (.68 y .66 respectivamente), mientras que las subescala Asistencia, con .73, mostró un nivel adecuado (DeVellis, 2003).

Se estudió la validez convergente mediante análisis correlacional bivariado ( $r$  de Pearson) encontrándose correlaciones significativas de las subescalas del EHP versión argentina con las autopercepciones de los sujetos con respecto a su empatía (AE), conducta prosocial (ACP), dadivosidad (AD), y altruismo (AA) y con diferentes subescalas de la ECP (Tabla 3).

**Tabla 3.** Análisis de validez convergente.

Subescalas de la EHP versión argentina			
	Altruismo	Toma de Perspectiva	Asistencia
Autopercepción			
AE	.18**	.42**	.19**
ACP	.34**	.16**	.38**
AD	.19**	.12**	.24**
AA	.13**	.30**	.26**
ECP			
CE	.19**	.38**	.23**
AL	.40**	.18**	.46**
CO	.18**	.04	.13**

*Nota.* AE = Autopercepción de Empatía; ACP = Autopercepción en Conducta prosocial; AD = Autopercepción en Daidiviosidad; AA = Autopercepción en Altruismo; ECP = Escala de Conducta Prosocial; CE = Comportamientos Empáticos; AL = Altruismo y Ayuda; CO = Compartir.

\*\* $p < .01$

De forma coherente con la teoría, la subescala Toma de Perspectiva correlacionó con la autopercepción en empatía ( $r = .42$ ,  $p < .01$ ) y la subescala Comportamientos Empáticos de la ECP ( $r = .38$ ,  $p < .01$ ). En cuanto a la subescala Asistencia de la EHP, correlacionó con la subescala Altruismo y Ayuda de la ECP ( $r = .46$ ,  $p < .01$ ) y con la autopercepción en conducta prosocial ( $r = .38$ ,  $p < .01$ ). Por último, la subescala Altruismo correlacionó Altruismo y Ayuda de la ECP ( $r = .40$ ,  $p < .01$ ) y con la autopercepción en conducta prosocial ( $r = .34$ ,  $p < .01$ ).

Se observó una correlación muy baja ( $r = .16$ ,  $p < .01$ ) entre la autopercepción en conducta prosocial y la subescala Toma de Perspectiva de la EHP. Esto podría estar indicando que es un factor con características diferenciadas de los otros, lo cual se analizará más profundamente en la discusión. Asimismo, la autopercepción de altruismo no correlaciona intensamente con la escala de Altruismo de la EHP ( $r = .13$ ,  $p < .01$ ). Esto podría deberse a las diferentes definiciones que las sustentan, donde la AA está basada en un concepto exigente de Altruismo, mientras que la subescala de la EHP operacionaliza una concepción muy amplia del mismo.

De acuerdo a los datos obtenidos en la prueba  $t$  para muestras independientes respecto al género se encontraron diferencias significativas a favor de las mujeres en las subescalas Altruismo (16.17 vs. 14.34;  $t(402) = 4.77$ ;  $p < .0001$ ) y Asistencia (8.57 vs. 7.46;  $t(402) = 3.78$ ;  $p < .0001$ ). La mismas corresponden a tamaños del efecto de .59 y .48 determinando un efecto mediano según los criterios citados (Cohen, 1988). No se encontraron dife-

rencias significativas respecto al género en la subescala Toma de Perspectiva (13.93 vs. 13.89;  $t(402) = 0.14$ ;  $p < .90$ ).

## 5. Discusión

El objetivo de este trabajo fue realizar el proceso de adaptación de la Escala de Habilidades Prosociales para su uso en población argentina. No obstante, la estructura factorial alcanzada tuvo modificaciones respecto de la versión original. Sólo se conservaron tres factores de la versión mexicana (*Altruismo, Toma de Perspectiva y Asistencia*).

El factor *Solidaridad y Respuesta de Ayuda* no fue conservado y a que tres de sus ítemes se eliminaron por mostrar pobre calidad psicométrica, mientras que los restantes se repartieron entre dimensiones de la EHP versión argentina que no les correspondían. Los ítemes de esta dimensión parecen implicar un nivel de sacrificio mucho menor a los otros y por eso podrían no ser representativos de la conducta prosocial en el contexto argentino. Puede ser de utilidad entonces revisar este factor y generar nuevos ítemes para intentar captarlo. Asimismo, las diferencias observadas en la estructura factorial pudieron deberse a diferencias culturales o a que la escala original fue administrada a sujetos más jóvenes en promedio que en la versión argentina (18 años vs. 23 años).

El AFE realizado en el presente estudio se basa en las recomendaciones más recientes (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2014; Izquierdo, Olea, & Abad, 2014), lo que aparejó que los métodos de extracción de los factores y de rotación fueron distintos que en el estudio mexicano. Entre estas recomendaciones se destaca que el Análisis de Componentes Principales no es un método de análisis de factores sino en su lugar un método para reducir las dimensiones que rechaza los errores de medición, conduciendo a la sobreestimación de cargas y de varianza explicada por los factores (Izquierdo, Olea, & Abad, 2014). El procedimiento de rotación Varimax utilizado en la versión mexicana impone la ortogonalidad de los factores y por lo tanto puede ocultar la posible relación de dependencia entre los mismos (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2014). En versión argentina de la EHP dos de los factores presentan entre sí un  $r$  superior al .32 establecido por Tabachnick y Fidell (2001) como límite para suponer considerable la asociación de los mismos. Este resultado permite justificar la decisión de no utilizar una Rotación Ortogonal. En el presente trabajo se considera que la implementación de la Rotación Oblicua se justifica tanto empírica como teóricamente. En este

sentido, cabría discutir si la conducta prosocial, como constructo teórico, puede ser representada de manera adecuada por un conjunto de variables completamente independientes entre sí. Este es un tema que fue tratado fuertemente en el campo de la medición de la personalidad y despertó posturas antagónicas (Ruiz & Jiménez, 2004). Las estructuras oblicuas ofrecen una interpretación más compleja, pero también proporcionan un marco más ajustado a la realidad para representar las interrelaciones de los componentes (Ferrando & Anguiano, 2010).

La versión adaptada de la Escala EHP resultó conformada por 12 ítemes, cuya respuesta es politómica, respondiendo a las categorías previstas en la versión original e implementadas en la presente investigación. Su administración resulta ágil pues demanda aproximadamente 6 minutos y puede ser individual o colectiva.

En relación a la confiabilidad de las subescalas, de acuerdo a DeVellis (2003) en Asistencia se observó un índice  $\alpha$  de consistencia interna adecuado mientras que en Altruismo y Toma de Perspectiva el nivel fue aceptable a pesar de la escasa cantidad de ítemes que componen cada subescala. El cálculo de la consistencia interna de instrumentos adaptados que miden variables relacionadas con la personalidad suele resultar arduo, lo cual se observa en el hallazgo frecuente de coeficientes inferiores a .70 (e.g. Albarracín, 2012; Quintana & Muñoz, 2010). Como respuesta es posible generar nuevos para ítemes aumentar la precisión de cada subdimensión.

El instrumento presentó evidencias de una adecuada validez convergente con mediciones de constructos similares. La subescala Toma de Perspectiva correlacionó de forma positiva y moderada con la autopercepción de Empatía y la subescala Comportamientos Empáticos de la ECP. Justamente dicha subescala hace referencia a la capacidad para ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus sentimientos, motivos y conductas. Los ítemes que la componen denotan un esfuerzo por imaginar la situación por la cual puede estar atravesando el semejante, de esta manera se asemeja al concepto de empatía. Sin embargo, la empatía no conduce necesariamente a una acción de ayuda, ya que para que esta se realice se conjugan factores como las limitaciones que impone la situación, los costos potenciales, la disponibilidad de habilidades, las características de la víctima y su relación con el observador, entre otros (Bandura, 1991). En efecto, se ha podido observar una baja correlación de la dimensión Toma de Perspectiva con las autopercepciones en conducta prosocial y en dadivosidad, así como con las subescalas Altruismo y Ayuda (AL) y Compartir (CO) de la ECP.

La dimensión Asistencia correlacionó de forma moderada con la autopercepción en conducta prosocial y con la subescala Altruismo y Ayuda de la ECP. Los ítemes incluidos en esta subescala suponen una enorme capacidad de entrega sin recompensa explícita alguna, prototipo de la acción prosocial. Implican una actividad voluntaria y explícita para ayudar al otro.

Por último, la dimensión Altruismo correlacionó moderadamente con la autopercepción en conducta prosocial y la subescala Altruismo y Ayuda de la ECP. Los ítemes incluidos en esta subescala implican un sacrificio menor que los pertenecientes a la subescala Asistencia. Son conductas realizables por cualquier buen ciudadano, por ejemplo avisar a las autoridades a partir de un robo, donar ropa, ayudar a una persona de la tercera edad a cruzar la calle.

La diferencia intergénero hallada en las subescalas Asistencia y Altruismo observada puede tomarse como una evidencia más de validez de constructo (Martínez Arias, 1995) ya que, según la literatura al respecto (Caprara & Pastorelli, 1993; Inglés et al., 2009), es esperable que el grupo de mujeres obtenga mayor puntaje. Ese mismo resultado se verificó además en la escala EHP original (Suárez Pérez, 2011). La ausencia de una diferencia intergénero estadísticamente significativa en las medias de la dimensión Toma de Perspectiva coincide con los hallazgos de Pastor (2004). Una mayor capacidad de toma de perspectiva se asocia con altas puntuaciones en manejo emocional e implicación empática (Pacheco & Berrocal, 2004). Es central para la interpretación de información y estados emocionales así como para el autoconocimiento, permitiendo tanto el altruismo como el engaño (Meléndez, 2010). La importancia de la capacidad de Toma de Perspectiva podría explicar la ausencia de diferencias entre varones y mujeres.

El presente estudio ha supuesto una profunda revisión de la prueba original, cuyo resultado final ha sido un cuestionario más breve. Esto permite cubrir un vacío instrumental existente en nuestro medio sobre la temática mediante una técnica que cuenta con aceptables evidencias de validez y estudios de confiabilidad. Futuras investigaciones perseguirán replicar la estructura alcanzada para la versión argentina considerando una muestra de mayor tamaño y aplicando análisis factorial confirmatorio.

El hecho de contar con un instrumento adecuado para la evaluación de la conducta prosocial puede contribuir al diseño e implementación de planes integrales de mejoramiento conducentes a potenciar habilidades sociales y ambientes de convivencia más armoniosos y productivos. La temática expuesta brindará a los profesionales abocados a la investigación información útil para continuar con la profundización de una problemática actual.

## Referencias bibliográficas

- Abal, F., Lozzia, G., Blum, G. D., Galibert, M. S., Aguerri, M. E. & Attorresi, H. (2010). Análisis de ítems de un test de altruismo a partir del modelo logístico de un parámetro. *Perspectivas en Psicología*, 7(1), 16-23.
- Albarracín, A. P. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Análisis Clínico (CAQ) en una muestra de jóvenes de Bucaramanga. *Psychologia, Avances de la Disciplina*, 6, 35-43.
- Auné, S., Abal, F. & Attorresi, H. (2015). Diseño y construcción de una Escala de Conducta Prosocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. En prensa.
- Auné, S., Blum, G. D., Abal, F., Lozzia, G. & Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología*, 11(2), 21-33.
- Attorresi, H., Abal, F., Lozzia, G., Picón Janeiro, J., Aguerri, M. E. & Galibert, M. S. (2008). Construcción de una escala para la medición del Altruismo. *Investigando en Psicología*, 10, 7-24.
- Bandura, A. (1991). Social Cognitive Theory of Moral Thought and Action. En Kurtines, W. M. y Gewirtz, J. L. (1991), *Handbook of Moral Behavior and Development* (pp. 45-103). N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers Hillsdale.
- Batson, C. D., & Powell, A. (2003). Altruism and prosocial behavior. En M. Theodore and L. Melvin (Eds.), *Handbook of Psychology: Personality and Social Psychology* (pp. 463-484). Nueva York: John Wiley y Sons, Inc. XIX.
- Brown, T. A. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. New York: The Guilford Press.
- Caprara, G. V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). Prosociality: The contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of personality and social psychology*, 102(6), 1289-1303.
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., & Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89.
- Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1993). Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: some methodological aspects. *European Journal of Personality*, 7(1), 19-36.
- Carlo, G., Crockett, L. J., Randall, B. A., & Roesch, S. C. (2007). A latent growth curve analysis of prosocial behavior among rural adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 17(2), 301-324.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. 2nd Edit., Hillsdale, N.J., Erlbaum.
- Compas, B., Davis, D., Forsythe, B. & Warner, T. (1987). Assessment of major and daily stress full events during adolescence. The adolescent Perceived Events Scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55(4), 534-541.
- DeVellis, R. F. (2003). *Scale development. Theory and applications*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Eisenberg, N., Fabes, R., Guthries, I. & Reiser, M. (2000). Dispositional emo-

- tionality and regulation: Their role in predicting quality of social functioning. *Journal Personality and Social Psychology*, 78(1), 136-157.
- Ferrando, P. J. & Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación psicológica. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2014). El Análisis Factorial Exploratorio de los Ítems: algunas consideraciones adicionales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1170-1175.
- Gallego Villa, O. M. (2008). Descripción de las habilidades sociales en estudiantes de psicología de una institución de educación superior. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 1(1), 61-72.
- García-Cueto, E. & Fidalgo, A. M. (2005). Análisis de los ítems. En J. Muñiz, A.M. Fidalgo, E. García-Cueto, R. Martínez y R. Moreno (Eds.), *Análisis de los ítems* (pp. 53-130). Madrid: La Muralla.
- Gil, J., Rodríguez, G., & García, E. (2000). *Análisis factorial*. Madrid: La Muralla.
- Gil-Escudero, G. & Martínez-Arias, M. R. (2001). Metodología de encuestas. En M. J. Navas (Ed.), *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica* (pp. 379-436). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- González Portal, M. D. (2000). *Conducta prosocial: Evaluación e intervención*. Madrid: Morata.
- Inglés, C., Benavides, G., Redondo, J., García-Fernández, J. M., Ruiz-Esteban, C. Estévez, C. & Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1), 93-101.
- Izquierdo, I., Olea, J., & Abad, F. J. (2014). Exploratory factor analysis in validation studies: Uses and recommendations. *Psicothema*, 26(3), 395-400.
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavioral Research Methods, Instruments and Computers*, 38(1), 88-91.
- Lorenzo-Seva, U., Timmerman, M. E., & Kiers, H. A. L. (2011). The Hull method for selecting the number of common factors. *Multivariate Behavioral Research*, 46, 340-364.
- Martínez, A., Inglés, C., Piqueras, J. & Oblitas, L. (2009). Papel de la conducta prosocial y de las relaciones sociales en el bienestar psíquico y físico del adolescente. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(1), 74-84.
- Martínez Arias, R. M. (1995). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Martínez Arias, R. M., Hernández Lloreda, M. V., & Hernández Lloreda, M. J. (2014). *Psicometría*. Madrid: Alianza Editorial.
- Meléndez, G. A. N. (2010). Evaluación y entrenamiento de la toma de perspectiva: una propuesta analítica funcional. *Diversitas*, 6(1), 141-151.
- Morales Rodríguez, M. & Suárez Pérez, C. D. (2011). Construcción y validación de una escala para evaluar habilidades prosociales para adolescentes. Ponencia. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Delegación Coyoacán, México, Distrito Federal.

- Musitu, G. y Cava, M. J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención psicosocial*, 12(2), 179-192.
- Olivar, R. R. (1998). El uso educativo de la television como optimizadora de la prosocialidad. *Psychosocial Intervention*, 7(3), 363-378.
- Pacheco, N. E., & Berrocal, P. F. (2004). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clínica y salud*, 15(2), 117-137.
- Pastor, A. R. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de psicología*, 22(3), 323-339.
- Quintana, T. & Muñoz, G. (2010). Validación y adaptación del cuestionario de temperamento y carácter, JTCI de R. Cloninger, version niños y padres, a escolares chilenos entre 8 y13 años de edad. *Terapia Psicológica*, 28, 37-43.
- Richaud de Minzi, M. C., Lemos, V. & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(2), 330-343.
- Rodrigo, M.J., Márquez, M.L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. & Martín, J.C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.
- Ruiz, V. M. & Jiménez, J. A. (2004). Estructura de la personalidad: Ortogonalidad versus oblicuidad. *Anales de Psicología*, 20(1), 1-13.
- Sanjúan-Suárez, P., Pérez-García, A. & Bermúdez-Moreno, J. (2000). Escala de autoeficacia general: datos psicométricos de la adaptación para población española. *Psicothema*, 12(2), 509-513.
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*, 4ª edición. Madrid: Thomson.
- Suárez Pérez, C. D. (2011). *Construcción y validación de una escala para evaluar habilidades prosociales en adolescentes*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- Tabachnick, B. & Fidell, L. (2001). *Using multivariate statistics*. Fourth edition. Boston: Allyn and Bacon.